

Esta es una pequeña muestra  
del libro *Vida cristiana en el hogar*.

Para conseguir el libro completo y conocer más  
acerca de nosotros, visita nuestra página web:

[www.poiema.co](http://www.poiema.co)

O comunícate con nosotros al correo:

[info@poiema.co](mailto:info@poiema.co)



© 2026 Poiema Publicaciones

¡El evangelio para cada rincón de la vida!

VIDA  
CRISTIANA  
EN EL  
HOGAR



VIDA  
CRISTIANA  
EN EL  
HOGAR

JAY E. ADAMS



*Mientras lees, comparte con otros en redes usando:*

***#VidaCristianaEnElHogar***

***Vida cristiana en el hogar***

Jay E. Adams

© 2026 por Poiema Publicaciones

Traducido y publicado con su debido permiso del libro *Christian Living in the Home* © 1974 por Baker Book House Grand Rapids, Michigan.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas han sido tomadas de *Reina-Valera 1960* © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Renovado © Sociedades Bíblicas Unidas, 1988. Usada con permiso.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida de ninguna forma ni por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, u otros, sin el previo permiso por escrito de la casa editorial.

Poiema Publicaciones

info@poiema.co

www.poiema.co

Impreso en Colombia

ISBN: 978-1-965296-55-4

SDG

# CONTENIDO

<i>Prefacio</i> .....	7
1. Un hogar Cristocéntrico .....	9
2. Esperanza y ayuda para tu familia.....	15
3. Lo primero es la comunicación.....	27
4. Factores bíblicos básicos con respecto a la familia .....	47
5. Personas solteras .....	65
6. Una palabra a las esposas .....	77
7. Liderazgo de amor .....	97
8. Disciplina con dignidad .....	117
9. Cómo vivir con un marido inconverso .....	145
10. Conclusión.....	159
<i>Notas</i> .....	161



## PREFACIO

Este libro tiene el fin de cumplir dos propósitos fundamentales. Primero, espero que personas y familias estudien este libro en sus hogares. De este modo, podrá ser usado para evaluar, discutir y mejorar diversos aspectos del hogar cristiano. Confío en que podrá señalarles el camino hacia la solución divina de los problemas.

Segundo, este libro ha sido diseñado en forma especial como una ayuda para los consejeros cristianos. Podría ser usado cuando se aconseja a marido y mujer, padres e hijos, o miembros particulares de la familia. Cuando se aconseje a familias, se les puede dar como tarea que lean y discutan capítulos entre sesiones de consejo. Las tareas que se encuentran al final de los capítulos se deben completar antes de la sesión siguiente. En el caso de consejos prematrimoniales, los consejeros pueden encontrar útil asignar los capítulos 4 al 7.

Ruego a Dios que Su Espíritu use esta exposición y aplicación de Su Palabra en la vida de muchas familias cristianas, para bendición de ellas y para crecimiento de la iglesia del Señor Jesucristo.

Jay E. Adams



## UN HOGAR CRISTOCÉNTRICO

¿Será posible tener un hogar Cristocéntrico en el mundo de hoy, lleno de problemas y pecados? Si eres cristiano, entonces te debe importar esta pregunta. Podrías estar preocupado mayormente porque reconoces que tu hogar no alcanza a cumplir con esta descripción. Si esto es cierto, de ningún modo lo es solamente en cuanto a ti y tu hogar. Estás en la compañía de muchos otros cristianos que, en sus momentos de franqueza, te dirán que ellos también están experimentando la misma dificultad. No nos engañemos a nosotros mismos. Por lo general, los hogares cristianos se quedan lamentablemente cortos con respecto a las normas bíblicas; y todos estamos bien conscientes de ello.

Ahora bien, quizás debiéramos comenzar con la pregunta, ¿Cómo es un verdadero hogar cristiano? ¿Es un lugar idílico donde reinan la paz, la quietud y el gozo en forma continua? Definitivamente que no! El hecho más importante de recordar acerca de un hogar cristiano es que allí viven pecadores.

La noción de que el hogar cristiano es un lugar perfecto o casi perfecto es definitivamente ajena a la Biblia. Los padres en el hogar fallan; a veces fallan en forma miserable. Fallan en la relación mutua, les fallan a sus hijos, y ciertamente fallan ante Dios. Los hijos también fallan. Traen a casa un informe de notas escolares con calificaciones malas, lanzan berrinches en las

tiendas y hacen travesuras cuando el pastor viene a casa para comer. Maridos y mujeres discuten, se irritan entre sí y a veces tienen graves malentendidos. Por supuesto, también tienen cosas positivas; pero el punto que quiero aclarar es que las condiciones frecuentemente están lejos de ser ideales. Ese es el cuadro realista de un verdadero hogar cristiano.

Quizás te preguntes en qué difiere esa descripción de la casa del vecino, en la que nadie profesa tener fe en Cristo. Puede ser que te estés preguntando, “¿Por qué describió un hogar verdaderamente cristiano en esas palabras?”. La respuesta es sencilla: es exactamente esto lo que la Biblia, a través de sus enseñanzas, nos da razón para esperar entre personas salvadas, pero todavía imperfectas. En efecto, todo el libro de principio a fin trata de la salvación de pecadores por medio de Cristo. La salvación es completa; incluye la justificación, la santificación y la glorificación. Por gracia, por medio de la fe, Dios justifica al creyente en un acto instantáneo. Esto quiere decir que Cristo murió por Su pueblo para que la culpa de sus pecados quedara pagada y Su justicia les pudiera ser atribuida o imputada. En cuanto creen son declarados justos delante de Dios. Una vez justificados, Cristo los salva del poder de sus pecados por el proceso de santificación que dura el resto de la vida. En la santificación, los cristianos son hechos más y más semejantes a Cristo Jesús. Pero el proceso de toda una vida no termina jamás, y no se alcanza la meta final hasta cuando ocurre la muerte. En la muerte los cristianos son glorificados; entonces son hechos completamente perfectos por primera vez. Pero durante esta vida los cristianos siguen pecando.

Sin embargo, puedes insistir: ¿cómo se diferencia tu descripción de la familia vecina inconversa?

Es necesario responder a esta pregunta. La respuesta forma el mensaje de este libro.

Un verdadero hogar cristiano es un lugar donde viven pecadores; pero también es un lugar donde los miembros de ese hogar reconocen el hecho, entienden el problema, saben qué hacer con él y como resultado crecen por gracia. Consideremos con más detalle tres distinciones importantes que marcan una diferencia total.

### 1. LOS CRISTIANOS RECONOCEN SUS PECADOS.

Por cuanto saben que ningún cristiano nunca es perfecto en esta vida (ver 1Jn 1:8-10), los cristianos pueden reconocer el hecho y, con el tiempo, aprender a anticiparse y a prepararse para el pecado. De todas las personas, ellos jamás deberían apoyarse en racionalizaciones, excusas o en el culpar a otros (aunque, por cierto, como pecadores a veces lo hacen) para tratar de suavizar sus pecados. No tienen que esconderlos, porque todos los cristianos saben que todos los cristianos pecan. Por lo tanto, puede haber una cierta medida de franqueza, honradez, y libertad acerca de las relaciones que los cristianos sostienen unos con otros, especialmente en el hogar. De ningún modo estoy sugiriendo que podemos ser liberales acerca del pecado; no es eso lo que quiero decir. Sin embargo, lo que trato de decir es que los cristianos no necesitan pasar horas de ansiedad tratando de borrar sus huellas. No necesitan pensar en modos de engañar al vecino para que piense que son ejemplos excelentes de la humanidad. Pueden reconocer libremente lo que saben que es la verdad: que han fallado al no hacer la voluntad de Dios. Con la libertad de reconocer la verdad viene la posibilidad del arrepentimiento, y con el arrepentimiento pueden esperar el perdón y la ayuda de

Dios y de otros. Como resultado de ello los cristianos pueden progresar rápidamente en su alejamiento de patrones pecaminosos de vida. Pueden gastar todo el tiempo y la energía en la labor de reemplazar los patrones pecaminosos por patrones bíblicos de vida. En vez de gastar el tiempo minimizando o negando el hecho del pecado, los cristianos pueden concentrarse en la lucha contra el pecado.

Los padres ciertamente pueden librarse de una cantidad de penas innecesarias en la crianza de sus hijos cuando, como cosa natural (en vez de alarmarse falsamente por el hecho), esperan que sus hijos hagan cosas indebidas en el hogar, en la escuela y en lugares públicos. Entonces no es necesario sujetar a los hijos a una disciplina inusual e inadecuada o a la ira excesiva que a veces nace de la vergüenza. Una vez que los padres están dispuestos a reconocer que la doctrina bíblica del pecado original es verdadera (no solamente en teoría, sino que es operativa también en la vida de Martita y de Juanito), pueden relajarse y enfrentar el problema en forma adecuada (es decir, bíblicamente). Repetimos, esto no significa que excusarán o pasarán por alto la conducta pecaminosa de sus hijos, ni que la aceptarán como algo inevitable ante lo cual no se puede hacer nada. Al contrario, reconocerán el pecado por lo que es y procederán a tratarlo de una manera bíblica. Todo esto conduce a la segunda diferencia:

## **2. LOS CRISTIANOS SABEN QUÉ HACER CON SUS PECADOS.**

Por cuanto tienen la Biblia como norma de fe y de conducta, los cristianos no solamente saben por qué ocurren problemas en el hogar, sino que saben qué hacer con ellos. Así el verdadero hogar cristiano difiere del hogar del vecino incrédulo en que puede usar los preceptos y ejemplos bíblicos en forma exitosa para

manejar y librarse del pecado. Insistimos, esta es una diferencia importante. La Biblia no solamente contiene instrucciones acerca de qué hacer cuando uno o más miembros de la familia caen en pecado; va más allá de esto y nos muestra qué hacer para asegurarnos de que no volverá a haber tal fracaso en el futuro. Por cuanto este libro está dedicado en su mayor parte a la consideración de muchos de los problemas que se encuentran en el hogar cristiano, no me extenderé aquí sobre este punto.

### **3. LOS CRISTIANOS MEJORAN DESPUÉS DE SUS PECADOS.**

Donde hay vida espiritual, también habrá crecimiento espiritual. Ningún cristiano puede seguir siendo lo mismo ayer, hoy y mañana. Una presuposición fundamental de la fe cristiana es que la persona librada del pecado crecerá en la justicia. Donde hay estudio bíblico, oración, testimonio y comunión de los santos, el Espíritu de Dios obrará para producir Su fruto. Ese fruto es la justicia. Este libro trata también de las diversas formas en que el hogar cristiano puede usar la Biblia para evitar las pruebas y problemas que enfrenta la familia vecina sencillamente porque ella no tiene tal norma.

El hogar cristiano, pues, es un lugar donde personas pecadoras enfrentan los problemas de un mundo pecaminoso. Sin embargo, los enfrentan con Dios y los recursos divinos, que están todos centrados en Cristo (ver Col 2:3). En el hogar cristiano viven pecadores, pero también vive allí el Salvador sin pecado. ¡Esto es lo que marca la diferencia!

Esperamos que hayas disfrutado de esta pequeña muestra del libro *Vida cristiana en el hogar*.

Para conseguir el libro completo y conocer más acerca de nosotros, visita nuestra página web:

[www.poiema.co](http://www.poiema.co)

O comunícate con nosotros al correo:

[info@poiema.co](mailto:info@poiema.co)



© 2026 Poiema Publicaciones

¡El evangelio para cada rincón de la vida!